



La aventura ártica de James Houston

Amalia Bermejo¹¹

James Houston (Toronto, 1921) es poco conocido en nuestro país. Sólo una de sus obras ha sido traducida al castellano y catalán, *Garras largas*, que publicó en 1987 la Editorial Pirene y que lleva un subtítulo igual al título de este artículo: *Una aventura ártica*. La razón es que la vida del autor ha sido casi tan aventurera como las novelas que escribe. Él mismo relata cómo, después de terminar sus estudios de arte en París, volvió a Canadá y viajó al Norte, a una aldea esquimal llamada Inukjuak, en busca de gente a quien dibujar. Se hablaba solamente el idioma inuit, que Houston no conocía, se habitaba en iglúes de nieve y se vivía de la caza. James Houston se propuso retratar a este pueblo primitivo, de aspecto oriental, que encontraba fascinante. Y se quedó catorce años en el Ártico.

Comenzó dando a conocer el arte esquimal y hasta 1965 no publicó su primer libro juvenil, *Tikta'liktak*, que lleva el nombre de su protagonista, un muchacho que sale a cazar decidido a aliviar el hambre de su familia. Pero en su camino a través de la nieve se encuentra de pronto flotando a la deriva sobre un islote de hielo, que se desplaza lentamente y lo aparta de la tierra firme. Apenas logra construirse un refugio y se ve obligado a comer la carne de un cuervo que se le acerca. Después de varios días, el bloque de hielo se aproxima a otro más grande y así recupera la orilla navegando en una extraña embarcación de pieles de foca hinchadas que él mismo se construye. Totalmente perdido recorre la tundra y llega finalmente a su aldea, donde se le daba por muerto.

Todos los libros de la primera época de James Houston nos hablan de las sociedades nativas -ya sean inuit o indias- en forma pura, es decir, cómo eran antes de la intrusión

de la cultura europea. Generalmente en estas novelas puramente esquimales el autor pone el acento en la desolación del entorno, la lucha por la supervivencia del muchacho protagonista y su victoria final, al mismo tiempo que consigue la realización de alguna idea especial, a menudo de naturaleza espiritual o moral, que en cierto modo marca su entrada en la virilidad.

Quizá el final decepcione un poco en estas novelas, pero teniendo en cuenta que muchas de ellas están basadas en leyendas esquimales, ese círculo que se cierra al conseguir el héroe su finalidad no pueda atribuirse al autor. Es similar la historia de *Wolf Run*, en la que Punik parte de su campamento asolado por el hambre porque no se resigna a morir, según la costumbre de su raza. Quiere luchar y sale a buscar comida para él y los suyos. Comienza a andar y va perdiendo la esperanza. Cuando encuentra una manada de renos, los lobos no le dejan acercarse. El grito de dolor del muchacho extenuado detiene a los lobos, que le permiten comer carne del reno que ellos mismos han matado. El muchacho cree ver en la figura de los lobos a los espíritus de sus antepasados que vienen a ayudarlo. Una vez recuperadas las fuerzas, Punik caza y vuelve con su gente. Puede ser que la conclusión de esta novela sea convincente para un lector inuit, pero lo es menos para un occidental.

En *Garras largas* se repite la situación de partida, es decir, la búsqueda de comida para una familia hambrienta, aunque aquí encontramos una novedad en la figura de una niña coprotagonista, capaz de salvar a su hermano amenazado por un oso y haciendo frente con valentía a la fatiga, el hambre y todo tipo de calamidades. También existe aquí un animal, un búho de las nieves en este caso, del que los dos hermanos reciben aparentemente ayuda y orientación cuando se hayan perdidos.

Todos estos libros son realmente auténticos documentos de la vida esquimal, tal como era en el siglo XIX y principios del XX. Sí es cierto que para un lector adulto las situaciones resultan similares, ya que la trama novelesca es muy sencilla. Pero no sólo se leen con interés y están muy bien escritos, sino que para un niño ofrecen el enorme atractivo de explicar a veces cómo se hacen

las cosas: construir un iglú, encender un fuego, construir y utilizar un kayak, etc.

Es el caso de *The White Archer* y su continuación, *The Falcon Bow*, que cuentan las aventuras de Kungo, un muchacho que ha perdido a sus padres a manos de los indios, que al mismo tiempo han raptado a su hermana. Se prepara durante años para la venganza, aprendiendo a manejar el arco. Su traje se confunde con la nieve y su manejo del arco es perfecto. Pero también ha asimilado principios de hermandad y perdón que le hacen renunciar a la venganza. No es lo mejor de James Houston, resulta artificial esa repentina renuncia a llevar a término su venganza por parte de Kungo; sin embargo, el desolado ambiente, las circunstancias que llevan al muchacho a perdonar y la vida de estos pueblos están descritos con gran intensidad y sin duda con amor.



Il. del autor para *Una aventura ártica*, de John Houston (Barcelona: 1987, p. 25).

Más lograda es *Akavak*, la historia de un chico inuit a quien su madre encarga que acompañe al abuelo moribundo a través de las montañas, para llegar al lugar donde vive su hermano, a quien el anciano quiere ver antes de morir. Se ven forzados a atravesar las montañas, pierden trineos y perros en una sima y comienzan las calamidades. Pero Akavak consigue recuperar el trineo y cazar para dar de comer a su abuelo, al perro que les queda y a sí mismo. Consiguen llegar a la aldea donde vive el hermano, pero ya es tarde para el viejo. Se trata de un relato aparentemente sencillo y escueto, pero emocionante y muy rico en el fondo, consiguiendo un indudable impacto por medio de una exposición incompleta.

James Houston ha escrito también libros sobre los indios del Canadá, pero menos conocidos. Señalan también el tránsito de la niñez a la virilidad, pero no se centran en la supervivencia en un ambiente inhóspito, como los cuentos esquimales. También forman una trilogía, de la que *Ghost Paddle* es el primer título.

A partir de 1977, James Houston comienza a escribir sobre la época actual. Con frecuencia se basa en acontecimientos reales y centra la acción en encuentros entre adolescentes blancos y nativos. Por lo general las situaciones evolucionan hacia momentos de peligro en los que ambos muchachos se encuentran perdidos entre los hielos o en un paraje desértico, con el chico blanco y el indio o inuit enfrentados a una

lucha por la supervivencia. El mundo adulto no permanece ausente, pero básicamente se trata de pruebas de dificultad o valor propuestas a adolescentes, de lucha y de éxito, de compañerismo y de la superación de prejuicios culturales. En el proceso los chicos blancos aprenden a respetar y apreciar el entorno nórdico y las costumbres nativas y los muchachos nativos aprenden algunas ventajas prácticas de la tecnología y la educación modernas. *Rive Runners* y *Frozen Fire* son libros escritos en esta última época, emocionantes y mucho mejores que sus continuaciones, que ofrecen menor credibilidad y cuyos personajes no resultan tan vivos, aparte de ofrecer un tema menos interesante.

Con todo, es un libro más reciente el que seguramente supera a todos ellos. Se trata de *Whiteout*, publicado en 1988. Es la novela contemporánea de un adolescente rebelde y voluntarioso afincado en la ciudad, a quien su madre envía a un poblado ártico donde reside su tío, para quedarse con él durante un

largo período de tiempo. Es una obra excelente, centrada en el proceso de maduración que pasa por un primer amor, la aceptación de responsabilidades, la formación del carácter por medio de desafíos afrontados y peligros vencidos. El autor ha tenido el acierto de elegir a un protagonista con talento musical, lo que resulta inspirado y ofrece credibilidad al personaje: cuando Johnathan llega a apreciar la aspereza y belleza del Norte, cuando llega a reconocer las necesidades de los demás tanto como las exigencias de sus deseos y su propia carrera, es capaz de componer, de trasladar a la música sus experiencias. Una vez confirmado su talento, su elección final queda justificada. *Whiteout* es un libro que no aporta respuestas fáciles, pero plantea en cambio preguntas eternas orientadas al crecimiento humano; es el tipo de novela que puede ampliar las perspectivas de un lector juvenil.



II. del autor para *Garras Largas. Una aventura ártica*, de John Houston (Barcelona: 1987, p. 27).

En su conjunto, la obra de James Houston expresa bien la vida diaria de los pueblos nativos que él retrata y la realidad ambiental de las regiones que habitan. Es el mismo autor quien ilustra los libros, enriquecidos así con sus dibujos, fruto de su profundo conocimiento del país y sus habitantes. Y nadie como él para presentar los aprietos de los protagonistas en su lucha por sobrevivir: el conflicto interno contra las propias flaquezas tanto como el conflicto externo contra la naturaleza.

De sus libros para niños James Houston ha dicho:

«En cierto modo, los niños tal y como nosotros los conocemos no existen en el mundo de los esquimales e indios del Norte. Para ellos los niños son solamente adultos en proceso de crecimiento o en vías de alcanzar la maduración. Allí no hay cuentos para niños, sólo mitos y leyendas adultos y verdades acerca de la vida.

Mis historias no son en realidad relatos para niños. Son simplemente historias del Norte que pueden ser apropiadas tanto para niños como para adultos. Yo creo que mis libros para adultos son también aptos para niños.»

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

